

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe; de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines, núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 99.

Viernes 23 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

Presidencia del consejo de Ministros.—La reina nuestra señora (Q. D. G.) entró ayer á las tres y media de la madrugada en esta corte de vuelta de su viaje á Cataluña, acompañada de sus augustas madre y hermana. SS. MM. y A. disfrutaban de la mas perfecta salud.

SECCION POLITICA.

MADRID 22 DE AGOSTO.

SUSPENSION DE LA VENTA DE BIENES NACIONALES

Cerrando los ojos á la evidencia, asegura el señor Mon en el preámbulo del decreto de 8 del corriente, que ningun perjuicio puede seguirse á los acreedores del Estado, porque se suspenda la venta de los citados bienes, pues ademas de que la hipoteca no se distrae ni enajena, es ya una verdad reconocida que no son las hipotecas especiales las que aseguran el pago de tales créditos, y que solo tienen seguridad de ser satisfechos en una buena administracion pública de donde salgan los productos necesarios para hacer frente á todas las necesidades y cuidados del gobierno.

Muy notable es por cierto que el señor Mon, envolviendo en el misterio sus ulteriores designios, pretenda alucinar á todas las clases, y alimentar todas las esperanzas con la suspension de las ventas. A los acreedores del Estado les lisonjea con que la hipoteca no se distrae ni enajena; al clero con que la medida está dictada para mejorar su aflicta penuria, y echar los cimientos de una buena ley de dotacion; á los interesados en el triunfo de las reformas, con que es interina la suspension y con que el asunto será sometido á las próximas córtés, indicando algunos periódicos ministeriales, que sobre las ruinas de la ley, no se alzaría otra vez el absurdo sistema de la amortizacion. A la corte de Roma, quizá se presentará el decreto como el principio de una era de reparacion, en que deben ampliamente subsanarse las injusticias, los males y los despojos que la revolucion ha causado á la iglesia española.

Nosotros en este laberinto de encontradas promesas, no podemos persuadirnos, que por todo recurso se haya señalado al clero los miserables productos que el resto de sus bienes pueda rendir en tres ó cuatro meses, que es el tiempo en que las córtés deberán resolver definitivamente acerca de su destino y aplicacion; y conocidas las doctrinas de ciertos hombres, su tenaz resistencia á las reformas, los compromisos contraidos y las tendencias de la época, nos atrevemos á predecir, que la hipoteca se ha distraído, y que jamás, durante el mando de nuestros adversarios, estos bienes serán destinados, como antes, al pago de la deuda pública. Si otras fuesen las miras, si algunos hombres del bando dominante tuviesen concebido el proyecto de la enagenacion bajo otro método y otras bases mas ventajosas, no se hubiera expedido el decreto de que nos ocupamos, ni escrito los causales que se espresan en el preámbulo, poniendo en peligro y alarma intereses cuantiosos y respetables.

Por esta razon, y porque el señor ministro de Hacienda desdeña la hipoteca, cifrando en otras garantías el pago y la seguridad de los créditos contra el estado, justo será que los bienes nacionales se vendan en el presente de las rentas públicas para comprender hasta que punto son realizables los principios proclamados por S. E.

No hay duda que la seguridad de semejantes créditos, mas que en las hipotecas, consiste en el pago puntual de los réditos, y en los recursos de una administracion sabia y entendida, que haga frente á todas las necesidades con los impuestos y rentas públicas. ¿Pero cuándo imagina el señor Mon, que España pueda conseguir esa ansiada nivelacion entre los gastos y los productos? ¿Se lisonjea acaso de que susestupendos pla-

nes económicos de conversion han de ofrecer tan importante resultado?

Segun la ley del presupuesto de 1842, ascienden todos los gastos públicos con inclusion de los intereses de la deuda á la cantidad de 4.278.059,099 reales y 19 maravedises, y los ingresos de todas clases á la de 871.730,641, resultando por consiguiente un déficit de 406.328,458 rs. 19 mrs. Aunque en el presentado á las córtés para el siguiente año de 43 que no llegó á discutirse, se rebajaron los gastos 84.566,520 reales 33 maravedises, tomando en cuenta los 40.628,673 rs. de disminucion en los ingresos, aparecia un déficit de 332.390,640 reales con 20 mrs., es decir, que en el primer año ó en el de 42, ademas de todos los intereses de la deuda fijados en 339.078,338 reales, faltaron mas de sesenta y siete para cubrir las demas atenciones, y en el siguiente de 43, no podian destinarse al pago de los intereses, que montaban á 344.744,624 rs. 33 mrs., mas que nueve millones y pico, que aparecian sobrantes despues de satisfechos los otros gastos.

Desde entonces lejos de haberse estos disminuido, se han multiplicado considerablemente. Casi puede asegurarse que solo el pago de las atenciones de guerra absorbe en el día la mitad, sino las dos terceras partes de la totalidad de los ingresos públicos se ha franqueado. En la distribucion hecha el mes de julio último se han entregado al ministerio de la Guerra hasta 30.556,902 rs. 25 mrs., con cuya suma se han cubierto únicamente los sueldos de las clases activas, y completado á las pasivas el resto de una mensualidad, sin destinar cosa alguna para el material de guerra, artilleria, conservacion de plazas, y otras atenciones lastimosamente desatendidas. Esta suma escude en tres á cuatro millones á la que para toda clase de gastos correspondian mensualmente al ministerio de la Guerra segun el presu-

puesto de 1843, mientras que los demas ministerios han percibido la mitad y algunos menos.

El gobierno gradua en setenta y cuatro millones los ingresos mensuales en el estado de las cantidades recaudadas y entregadas al Banco de San Fernando en julio último, tomando por tipo el mes en que es mayor la cobranza, no solo porque se recauda el segundo semestre de las contribuciones, sino es tambien porque los labradores, que es la clase mas gravada, tienen mas intereses ó fondos de que disponer. Nosotros calculamos que la recaudacion no subirá de 65 millones mensuales, y los ingresos del año de 780 á 800 millones, sufriendose por lo tanto un déficit anual de quinientos á seiscientos millones.

En estas circunstancias afflictivas y casi desesperadas es cuando el señor Mon se atreve á hablarnos de una administracion, que haga frente á todos los gastos con los recursos públicos. Y es una bafa cruel que cuando á beneficio de conversiones ilegales ha hecho ascender los intereses del nuevo papel del 3 por 100 hasta sesenta millones de reales ánnuos, y cuando se dispone á aumentar este gravamen con nuevas conversiones, engañe á la nacion y á los acreedores con indicaciones, cuya realizacion es de todo punto imposible.

Justicia y la pública conveniencia están demandando hace muchos años, que se iguale la suerte y la condicion de los acreedores del estado, que toda la deuda se consolide, y tenga obcion á réditos mas ó menos cuantiosos. Entonces se apreciará en toda su extension el daño causado, privando á los acreedores de la hipoteca de los bienes, y podrá calcularse el gravamen que debe sufrir la nacion por resultados del funesto decreto de agosto.

Con arreglo á los datos y noticias estadísticas que poseemos, el valor de los bie-

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

CAPITULO XIX

La reconciliacion.

En vano habia tratado Bindo de oponer algunos monosílabos á las rigorosas palabras de su padre, pronunciadas rápidamente, con voz animada y mirada aterradora. Era á la verdad cruelísimo para él oírse llamar cobarde precisamente por la única persona á quien no podia contestar con la punta de la espada. Al fin halló un momento para poder responder y levantando con altivez la cabeza, dijo:

—Pues á ese traidor de que habláis, á ese que nos habia ultrajado, he ido yo á buscarle al campamento enemigo sin mas apoyo que mi espada. Confieso que hice mal en no solicitar vuestro permiso, pero al fin me parece que ese no ha sido un acto de cobardia. Cuando él ha venido á sacarme de mi calabozo yo estaba durmiendo; en el momento de despertar no pude conocerle y salté con él; á poco encontré á Lisa, y ella me informó de que Troilo arrepentido estaba dispuesto á venirse con nosotros y pelear de hoy en adelante por la libertad de Florencia.

—Troilo está en Florencia! exclamó Nicolas con la mayor sorpresa.

—Ha venido con nosotros. Reconoce sus errores y no tiene ya mas deseo que el de mostrarse buen ciudadano, lavar la mancha de traidor que le afea, y obtener vuestro perdón.

—Mi perdón! repitió Nicolas con una amarga sonrisa. Que borre sus crímenes pasados, que dé su vida por nuestra desdichada patria y entonces conseguirá el perdón de Dios, que vale mas que el mio.

—Y el vuestro tambien; dijo el P. Benito que al entrar habia oído las últimas palabras, y adivinado de que se trataba.

Nicolas recibió al religioso con el afecto y cortesia que acostumbraba y luego que este tomó asiento continuó:

—Vengo á congratularme con vos, maese Nicolas, por dos cosas; la primera por ver que un hijo rebelde á nuestra patria viene ahora á defenderla arrepentido; semejante ejemplo es de mucha importancia en las circunstancias actuales, y ojalá tenga muchos imitadores para gloria nuestra y vergüenza de nuestros enemigos. Es la segunda por ver que Dios os ha proporcionado una ocasion de hacer que cese el escándalo, y de probar que habeis tratado á Lisa con una extrema severidad, no tanto por la ofensa personal que os hizo cuanto por el crimen que cometió dándo su mano á un enemigo de su patria. Vengo, maese Nicolas, como es deber mio, á ser portador de palabras de paz, y á solicitar vuestro perdón de parte de Troilo y de vuestra hija. Sirva su humillacion de castigo de la injuria que os hicieron, que Troilo sabrá despues reparar el mal que ha causado á la patria. Os ultrajó, no hay duda, pero acaba de salvar á Bindo de la muerte. Dios justo y terrible acepta los corazones arrepentidos y la conversion de un pecador causa mayor alegría en el cielo que la perseverancia en el bien de noventa y nueve justos. ¿Queriais reformar los designios de la providencia, maese Nicolas, y mostraros mas implacable que se muestra la eterna justicia?

El viejo nada respondia. Con la barba apoyada en la mano, los ojos bajos y la frente arrugada, reflexionaba en su interior si podia estar bastante seguro de sí mismo para permitir que le presentasen un hombre que hasta entonces habia mirado como su mas mortal enemigo. La cosa le parecia tan enorme y se presentaba de un modo tan inesperado, que era muy natural que se tomase algunos instantes siquiera para familiarizarse con semejante idea.

Si no hubiese escuchado mas que á su razon hubiera respondido al padre con una negati-

tiva absoluta. Sin embargo, aun antes de oír al mediador, si hubiese tenido tiempo de reflexionar, su espíritu justo y recto se habria persuadido de que Troilo vuelto á su patria con los sentimientos de un buen ciudadano, Troilo á quien debia la vida de su hijo, no podia ser tratado de la misma manera que Troilo, *pallasco* decidido y rebelde declarado fuera de la ley por la república, y que algo antes ó algo despues no podia menos de recibirle puesto que no podia impedir que fuese marido de Lisa.

Al saber la manera con que las cosas habian pasado, la muerte del centinela, la huida del campamento, etc. le pareció que no podia razonablemente dudar de la sinceridad de Troilo, y como el viejo republicano no estaba acostumbrado á fingir, se espresó al fin en estos términos:

—El que es amigo de la república y pelea por su libertad, no puede ser enemigo de Nicolas de Lapi. Conozco que la injuria que me hizo está en cierto modo compensada con un gran servicio, y sobre todo los resentimientos particulares deben callar á la vista de las desgracias públicas, cuando es preciso que todos estén animados de un mismo espíritu de abnegacion. Padre Benito, vos conocéis á Nicolas hace cincuenta años, sabeis mi modo de pensar y el cuidado con que he mirado siempre por la honra de mi pobre casa; seguramente nunca hubiera esperado lo que me ha sucedido, pero Dios ha juzgado que yo merecia este castigo, y ahora quiere que el sacrificio sea completo. Pues bien; hágase su santa voluntad.

—Perdón á Troilo y á Lisa.

—Maese Nicolas, dijo el religioso cogiéndole la mano; Dios se acordará de las palabras que acabais de pronunciar. Yo que os conozco bien, sé lo que os cuestan, y por lo mismo lo que valen.

Diciendo así, se levantó el buen fraile para

volver á San Marcos, impaciente ya de llevar á Troilo la feliz noticia, pero Nicolas le detuvo. En el momento de sacrificar en las aras de la patria un odio tan inveterado, tan implacable como el que profesaba á todos los *pallascos*, en el momento de recibir como hijo á uno de aquellos hombres que se habian opuesto siempre al mas ferviente de sus deseos, el de ver á Florencia libre y feliz; á uno de aquellos hombres que se habian dirigido constantemente á su objeto, ya por la astucia, ya por la violencia, y siempre valiéndose de crímenes, sentia una necesidad urgente de disfrutar el último desahogo y de deramar en el corazón de un amigo la amargura que ya no cabia en el suyo. Hizo, pues, que se sentase de nuevo el P. Benito, y le dijo meneando la cabeza y lanzando unas miradas que hicieron estremecer al tímido religioso:

—Si, le perdono; lo he dicho, y cumpliré mi palabra, cuéstemelo lo que me costare, porque no trato de ocultar que me cuesta, y mucho. Recordad, padre Benito, que desde la vuelta de Cosme en 1434 hasta el día, todos los males, todas las desgracias que han llovido sobre Florencia y sobre mi casa, acusan á esos pérfidos *pallascos*. Ellos han sido la causa de que las cenizas de mi padre reposen en tierra extranjera; Ellos los que en 92 quisieron entregarnos al rey Carlos, ellos los que han corrompido esta ciudad, en otro tiempo tan morigerada y religiosa, ellos los que incendiaron y saquearon á Prato, ellos en fin, esos infames y traidores *pallascos*, los que dieron muerte á nuestro santo y glorioso hermano Gerónimo! ¡Y ahora no contentos con teñir sus manos en la sangre de sus compatriotas, llaman á bárbaros extranjeros para que les ayuden á desgarrar su patria! ¡Y ese papa sacrilego que acaba de bendecir las espadas destinadas á atravesar á sus conciudadanos...! Yo no deberia hablar mas de este Troilo, puesto que he prometido perdonarle; pero á vos, padre Benito, que sois mi amigo hace cincuenta

nes cuya venta se ha suspendido es el siguiente:

	Rs. vn.
Fincas rústicas.....	400.000.000.
Idem urbanas.....	120.000.000.
En censos.....	375.000.000.

Total..... 835.000.000.

Con este capital pudieran haber amortizado hasta la suma de dos mil millones de la deuda pública, si se atiende al resultado de las subastas y remates hechos hasta el día; y aunque en el transcurso del tiempo se reconociese como no podrá menos á este capital un rédito de 3 por 100 aminorando el del papel consolidado del 3, tendremos que por unos diez millones que producirán á lo sumo los bienes reservados, la nación tendrá que pagar sesenta de los réditos de cada año. ¿Y qué golpe no se dá á la riqueza del Estado, poniendo estos bienes fuera de la circulación general? ¿Quién podrá calcular las mejoras y beneficios, de que serían susceptibles, entregados como libres al celo y á la inteligencia del interés privado? ¿Quién podrá calcular los millones que produciría al erario este aumento de la materia imponible?

Retiros y licencias absolutas.

Cuando indicamos que iban á verse privados de sus empleos y grados algunos de los militares liberales que se hallan en los depósitos, para favorecer á los procedentes del convenio de Vergara, teníamos completa seguridad en la exactitud de esta noticia, por cuya razón manifestamos que todo hacia temer la pérdida de nuestras instituciones.

El *Globo* del 19, el *Heraldo* del 20 y los demás periódicos ministeriales se apresuraron á decir entre otras cosas, que esta era una de las muchas voces que hacen correr los enemigos del actual gobierno, para desacreditarle y aumentar el número de descontentos. Por toda contestación, estamparemos las órdenes generales que siguen.

Adición á la orden general de 13 de agosto de 1844.—Para cumplimentar una de las condiciones que los señores jefes y oficiales pertenecientes á este depósito, y procedentes del convenio de Vergara, que no tengan revalidados sus empleos, presenten en la oficina del detall dentro del término de tercero día, una noticia de la fecha en que solicitaron su revalidación.—Alameda.—

Nuestros lectores advertirán ahora el contraste que forma esta orden, con la comunicada á los oficiales liberales.

Depósito militar del primer distrito en Alcalá de Henares.

Orden general del 14 de agosto de 1844.

Todos los señores jefes y oficiales com-

años, es preciso que os lo diga por última vez me ha ofendido demasiado.

Calló Nicolás algunos instantes, y prosiguió después resueltamente:

—Así, pues, traedme los á entrambos esta noche. Quiero que todos mis hijos se hallen presentes, é igualmente Lamberto, que también es hijo mío. Sé que la casa paterna de Troilo ha sido saqueada y aun en parte demolida; así podré probarle que yo no hago jamás las cosas á medias. Que se vengán á vivir aquí... Cabalmente esta casa era ya demasiado grande para nosotros.

El P. Benito, encantado del resultado feliz de su negociación, se despidió de Nicolás después de haber hecho los mayores elogios de su magnanimidad.

Al momento que entró en San Marcos, participó á Troilo que aquella misma noche le llevaría á casa de su suegro, y es inútil decir que el joven manifestó al religioso una gran satisfacción y un vivo agradecimiento.

Solo faltaba hacer que relevasen á Troilo del decreto que le declaraba fuera de la ley. El P. Benito escribió á Scarlattini, uno de los cinco comisarios establecidos contra los traidores, y Fanfulla se encargó de llevar la carta. Poco tardó en traer la respuesta, que fué favorable y Troilo rehabilitado, pudo salir del convento con toda seguridad. Inmediatamente fué á buscar á Lisa que le esperaba con la mayor impaciencia, y que creyó morir de alegría, cuando supo el cambio imprevisto que se había verificado en su triste posición.

Apenas dedicaron algunos instantes á la felicidad de estar juntos, cuando salió Troilo, á pretexto de ir á comprar un traje mas oportuno para la armadura que llevaba en aquel momento, para presentarse á Nicolás.

Al dirigirse hacia la calle Calimala iba pensando Troilo en los medios de que se valdría pa-

prendidos en la adjunta relacion pasarán á la oficina del detall dentro del termino de veinte horas, noticias de los puntos donde deseen esperar sus retiros ó licencias absolutas, para que han sido propuestos; debiendo inmediatamente dicha oficina formar y pasar á mis manos la citada relacion con las circunstancias espresadas, á fin de remitirla al Excmo. Sr. capitán general del distrito con la premura que esta autoridad lo exige.—Alameda.

Relacion de los señores jefes y oficiales del arma de Milicias Provinciales, que están propuestos para retiros y licencias absolutas.

Coronel. D. Ramon Alfarez, marqués de Torremegia.

Tenientes Coroneles. D. Vicente Garcia. Don Tomás Gimenez. D. Francisco Puyol.

Segundos Comandantes. Don Hermenegildo Alcaraz. D. Luis Ruiz Benitos. D. José Arias. D. José María Clemente. D. Justino Oñate.

Capitanes. D. Quintin Gonzalez. D. Pedro Ortega. D. José Silva. D. Gregorio Perez Grande. D. Juan Bayon. D. José María Dali. D. Juan Oreagale. D. José Llorente.

Tenientes. D. Emilio Poves. D. Vicente Sanchez. D. José Baladon. D. Gregorio Garcia. D. Diego Rodriguez. D. Francisco la Barriera. D. Celerino Calderon. D. Antonio Maria Baranco. D. Vicente Tarolio. D. Ramon Medina. D. José Casares. D. Pedro Diaz Cabrie. D. Juan Rubio.

Subtenientes. D. Benito Garcia Guerra. Don Pedro Chaves. D. José Barragan. D. Tomas Pereda. D. José Obes. D. Antonio Iyarto. D. Juan Bautista Brabo. D. Rafael Isaac. D. Miguel Calbo.

Capitania general del primer distrito.—E. M. Es copia.—El brigadier jefe de E. M.—Mariano Belestá.

Creemos que con estos datos no dirán el *Globo* ni el *Heraldo*, que son voces que espantan los enemigos del gobierno para desacreditarle; no, el gobierno está bastante desacreditado sin necesidad de que se recurra á semejantes medios. Tenemos que añadir que en el depósito de Alcalá había 47 jefes y oficiales solo del arma de milicias provinciales; de ellos, 41 han recibido sus licencias, 3 subalternos han sido colocados, y 3 de la guardia quedan en el depósito, porque estos y los convenidos son los únicos que merecen la confianza del gobierno.

Están á punto de expedirse 200 licencias y 93 para caballería residentes en el mismo depósito. Se asegura que el total de retiros y licencias para los depósitos de los 17 distritos militares, asciende á 2.000 y pico. ¿Cuántos oficiales de los que han derramado su sangre por defender á Isabel II constitucional quedarán en el ejército?

PARODIA DE LOS ESTADOS DE SITIO.

Acaba de declararse en estado escepcional la importante plaza de Veger, por un al-

calde parlamentario, digno discípulo y gracioso imitador de los benditos capitanes generales que mandan en Aragon y Cataluña, con una solicitud tan paternal como ilustrada.

Mientras en Barcelona y Zaragoza se representa la parte trágica y sangrienta de los estados de sitio, en la corte y villa de Veger se ejecuta la parte cómica asainetada y burlesca, á fin de que el drama romántico que se está ensayando en esta época escepcional, ofrezca en un conjunto bárbaramente ridículo los efectos mas opuestos y peregrinos. Al lado, y en contraposición con las escenas de sangre de Cataluña, Aragon y otros puntos, venia de molde la graciosa declaracion poniendo en estado de sitio á un pueblecillo de cien vecinos por un alcalde de real orden, para eximirse del pago de las cantidades de que al parecer resulta deudor á los fondos municipales.

Figúrense nuestros lectores al buen alcalde de Veger sentado en una poltrona en su palacio archiducal, absorbido en profundas meditaciones, y recorriendo con la memoria las grandes hazañas de los Meeres, Bretones, Camineros y de otros muchos héroes, cuyos nombres pasarán á la mas remota posteridad entre las bendiciones de los pueblos: «Esos sí que son hombres de pro; esos sí que son firmes columnas, erguidos robles, famosos gigantes del trono y del altar,» exclamaba de cuando en cuando con entusiasmo el alcalde, y la espuela de la emulacion aguijoneaba á S. S., como una guindilla tomada en ayunas en tiempo de calores.

De repente se le presenta un dependiente del ayuntamiento que hacia de amigo, confidente, escribano y consultor segun los casos, y le anuncia con tono descompuesto, que el teniente alcalde habia tenido la osadía de reunir el ayuntamiento para acordar que se llevase á puro y debido efecto una orden del jefe político de la provincia, mandando que se le remitan los documentos con que podia acreditarse la malversacion de los fondos municipales, atribuida al señor alcalde que desempeñó por primera vez este cargo á favor de la alta proteccion de los hombres de la suprema inteligencia.

Al oír semejante noticia el alcalde, dió un brinco de cuatro varas, y encendido en cólera se despertaron en su corazon todos los instintos monárquicos conservadores parlamentarios. «Ese es un acto de insubordinacion é indisciplina, digno del mas severo castigo, dijo con voz balbuciente. Solo un anarquista, un ayacucho de profesion, ó alguno de los muchos que andan complicados en la terrible trama de la máquina infernal, podia atre-

se á marcharse sin decir nada á nadie; y corría la voz de que se habia vuelto á Roma. Unos proponian que se corriese tras de él á cogerle, otros eran de opinion de saquear cuanto le pertenecia, algunos juzgaban que era necesario cogerle y ahorcarlo, y el mayor número convenia en que por lo menos debia espatriarse para siempre. Aquella confusion sirvió á Troilo perfectamente, porque viendo á maese Benito entre la multitud, pudo acercarse á él, sin que nadie lo advirtiese. Al pasar á su lado, dijo mirando al cielo: «Mañana lloverá» que era la contraseña convenida entre Valori y Nobili, y este no pudo contener un movimiento de sorpresa, pues desde luego imaginó que era aquel Troilo á quien esperaba hacia algun tiempo. Mirándole despues atentamente creyó reconocerle, aunque hacia años que no le veía y nunca le habia tratado, y llamándole un poco aparte, se aseguró de que no se engañaba y luego le dijo:

—Es necesario que no nos vean hablar.... Para que podamos hacerlo con toda seguridad, alistate en la cofradía de la gruta de San Gerónimo, á donde voy yo todos los sábados. A fin de que nos conozcamos con la capucha echada, conven-gamos en que yo haré la señal de la cruz con la mano desnuda y en seguida me pondré el guante, tosiendo tres veces, y tú te acercaras á mí diciendo: «Hace frío.» Ahora retírate y si alguna vez nos encontramos en público, haz como que no me conoces.

Troilo le entregó la carta de Bartolomé Valori y se retiró sin decir palabra.

Maese Benito, que deseaba con la mayor ansia ver lo que le decía Valori, corrió á su casa y se encerró en su gabinete. Leyó al principio de la carta la recomendacion de no perder de vista á Troilo, cuyo carácter ligero y poco firme podria dejarse subyugar y acaso cambiar por la fuerza de alma de Nicolás; venia despues la indicacion de las medidas que convendría tomar

verse á exigirme cuentas. Si se tratara de un progresista, nada mas natural, porque entonces se le podria prender y destruir como lo practican nuestros ángeles tutelares el baron de Meer y el general Breton; pero exigirme cuentas á mí, hombre de la situación, á mí... Voy á restablecer el orden aunque me cueste la vida.»

Apenas pronunció estas palabras, conociendo lo mucho que importaba en aquellos momentos de crisis y de peligros reconcentrar en su persona toda la autoridad, toda la fuerza pública, dispuso inmediatamente que el pueblo de Veger quedase declarado en estado de sitio, y sujetos á una comision militar compuesta no sabemos de quién, los que pronunciasen voces sediciosas dirigidas á exigirle cuentas atrasadas sobre malversacion de caudales. En seguida á la cabeza de varios carabineros, y acompañado de un escribano, invadió las casas capitulares, y trató de apoderarse á viva fuerza del teniente de alcalde, del síndico y del escribano del ayuntamiento, quienes lograron sustraerse á su furor, poniendo pies en polvorosa. Persiguió el alcalde con la mayor intrepidez, allanó sus casas, las registró escrupulosamente, y mandó poner centinelas en las bocas calles para que nadie pudiese entrar ni salir sin ser visto y aprehendido.

Desembarazado así de sus enemigos, y lleno de júbilo por tan señalada victoria, dispuso que se celebrara la procesion de costumbre en festividad de la Virgen del Olivo, cuya imagen fue conducida desde su santuario, distante un cuarto de legua de la ciudad, á la iglesia parroquial para hacerle la correspondiente novena, en medio de un concurso numeroso. A la cabeza de la comitiva figuraba el alcalde, mas soberbio y satisfecho que Napoleon, despues de las batallas de Jena y Austerlitz.

Empero la noticia de tan extraordinarios sucesos voló en alas de la fama á los oídos del comandante de armas de aquel distrito, el cual dispuso reunir una junta de autoridades, para que deliberasen sobre el asunto con todo el pulso y madurez que su importancia exigia. Varios fueron los pareceres, y muy concurrió la discusion de aquel nuevo congreso de potencias, que ando por último acordado, para no dar armas á los enemigos del trono y del altar contra un digno miembro de la comunidad política dominante, que se publicase por bando la siguiente alocucion.

Don Juan Castrillon, coronel de infanteria retirado y comandante de las armas interino de esta villa.—Hago saber: que habiendo cesado las causas que en el día de ayer produjeron la declaracion del estado escepcional en esta villa, y prejuzgada ya del modo mas satisfactorio para los amigos del orden y del gobierno por una

por el interés general del partido, y concluya con estas palabras: «Cuando la ciudad caiga en nuestro poder, lo que no podrá menos de suceder un poco antes ó un poco despues, os dejo el cuidado de impedir la fuga de Nicolás. No necesito decir mas, sabiendo á quien hago esta recomendacion.»

—Puedes estar tranquilo; dijo Nobili arrojando la carta á la chimenea, y cerciorándose de que se habia reducido á cenizas.

El odio que maese Benito profesaba á Nicolás, venia ya de muchos años, porque habiendo tenido que desempeñar algunos cargos publicos se sospechó que no habia salido de ellos con las manos muy limpias, y Nicolás que sabia que aquellas sospechas no carecian de fundamento, no pudo menos de decir públicamente un día á Nobili, que se desencadenaba sin consideracion alguna contra un ciudadano sobre quien recaian algunas sospechas de igual naturaleza: «Para acusar á otro con tanta osadía seria menester que el acusador estuviese puro.» Maese Benito no se atrevió á replicar ni á manifestar su enojo, pero interiormente juró no olvidarlo nunca, y como era tan maestro en materia de hipocresía, supo hacer la paz con el viejo republicano de tal manera, que consiguió despues que le prestase cantidades considerables, que le sirvieron para restablecer sus negocios y tapan la boca á sus acusadores. Ahora, para manifestar su gratitud como acostumbra los malvados, trabajaba en perder á su bienhechor, no solamente para no pagarle el dinero que le debia, sino por la esperanza de coger alguna parte de sus despojos, pues previendo de antemano la toma de Florencia, los traidores habian estipulado la muerte ó el destierro de sus enemigos personales, como cuentan que hicieron Octavio, Antonio, y Lépido en la conferencia que tuvieron en la isla del Rin.

(Se continuará.)

junta de autoridades de la misma la conducta reprensible que el teniente de alcalde observó en la mañana del mismo día, vengo en declarar sin efecto la dicha medida del estado excepcional, entendiéndose que todas las cosas vuelvan al ser que antes tenían.

Y se publica para conocimiento del público.—Véase y agosto 12 de 1844.—Juan Castriellon.—Por mandado de S. S., Miguel Salcedo y Nuñez, escribano público.

Aquí termina el sainete:

Perdonad sus muchas faltas.

Imprenta extranjera.

El error mas grave de los hombres de la suprema inteligencia, consiste en figurarse que los atentados y atrocidades que cometen los agentes autorizados por el gabinete de Madrid tienen eco de aprobacion allende del Pirineo en el círculo de sus favorecedores.

El gabinete de las Tullerías, por su órgano conocido, el *Journal des Débats*, ha reprobado mas de una vez las escenas de sangre y de violencia intolerable cometidas por las autoridades de nuestra reina constitucional en Alicante, Zaragoza, el Maestrazgo, Caspe, etc., etc., y las ha calificado de actos vandálicos, incompatibles con la humanidad y las costumbres del siglo en que vivimos, y mucho mas aun si se considera la índole del gobierno representativo, bajo el que ostentamos ser regidos.

Ahora con motivo de atentados de igual naturaleza, pero cometidos bajo ciertas formas en el reino de las Dos-Sicilias, dice el *Diario de los Debates* del día 11 de este mes lo siguiente:

«Tristes son las noticias que hoy hemos recibido de Nápoles.—La tentativa que hicieron algunos de los refugiados de Corfú sobre la costa de Calabria en el mes de junio último ha tenido un cruel resultado. Sobre 19 individuos que cayeron prisioneros 17 han sido condenados a muerte, y de estos, nueve pasados por las armas: Entre los que no han podido conseguir indulto se cuentan los dos hijos del almirante Bandiera que en 1840 mandaba la escuadra austriaca en el Levante.

«La Gaceta oficial de las Dos-Sicilias, anuncia así la ejecución de la sentencia:

«El segundo fallo del consejo de guerra celebrado en Cosenza el día 24 de julio, recae sobre los refugiados extranjeros que en 16 de junio último desembarcaron en la Calabria. Diez y siete han sido condenados a muerte.

«El rey ha mandado que se aplique la pena capital a los gefes mas comprometidos en la tentativa revolucionaria; por consiguiente nueve de ellos fueron fusilados al próximo día 25 de julio: he aquí sus nombres.

«D. Attilio Bandiera, D. Emilio Bandiera, D. Nicolás Ricciotti, D. Anacarsis Nardi, Don Domingo Moro, D. Juan Venerucci, D. Jaime Rocca, D. Francisco Berti, y D. Domingo Lupatelli.

«El excesivo rigor, observa el *Debats*, de estas represalias, será severamente reprobado por todos los países libres. Los gobiernos pierden su prestigio cuando confunden la justicia con la venganza, y la sangre que se derrama despues del triunfo nunca fué garantía segura de su estabilidad.

«En nuestros tiempos y bajo el imperio de las costumbres y de la moralidad del siglo, estos actos atroces son anacronismos deplorables.»

Con sorpresa observamos que el órgano oficial del gabinete de las Tullerías, que entronizó en el año pasado á los hombres del partido conservador para que rigiesen los destinos de la nación española, califique los atentados cometidos bajo su reciente y ominosa dominación, de anacronismos deplorables y actos de pura venganza; de manera, que apesar del influjo que ejerce hoy el gabinete de las Tullerías en la conducta de los hombres que nos mandan, son tales sus tendencias absolutistas y reaccionarias, que segun el órgano francés de sus mismos protectores, no están en armonía ni con nuestro siglo ni con nuestras costumbres, ni son una garantía de estabilidad para un gobierno, ni pueden dejar de ser severamente reprobados en todos los países libres.

Horror y vergüenza infunden á toda la Europa civilizada los actos de ese bando que

hace alarde en España de moderado y conservador. Sus contraprinicipios é inconsecuencias son un padron que la historia contemporánea consignará para su propio descrédito, apareciendo la tiranía con que oprimen á los españoles con el apoyo de la fuerza armada.

Pero el pueblo, ese pueblo que no ha renunciado ni puede renunciar á la noble y natural prerrogativa de juzgar á impulso de su claro entendimiento á los que le esquilman, y que hoy se ve ajado y oprimido como lo estaba en 1808 y en 1823 por aquellos que unidos al gobierno de la Francia de entonces le insultaban, llegará á reconocer su dignidad y lo que le deben sus actuales opresores, y entonces no será fácil calcular los efectos de su indignación.

Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, no conviene con las ideas que hemos emitido sobre la reforma de la Constitución y trata de probar que son absurdas é inexactas.

EL ESPECTADOR, compara la situación actual con los tiempos en que mas ha padecido la humanidad bajo el terrible azote de la tiranía, y dice que no puede esperarse nada bueno de unos hombres que toleran la horrible maldad cometida por el cónsul de Gibraltar, que destituyen y persiguen á los fiscales de Granada y conservan en sus puestos á los asesinos de Caspe, de unos hombres, en fin, que provocan ó consenten los crímenes mas horribles, y que son la calamidad mayor que podia haber venido sobre este desgraciado país.

EL TIEMPO, considera necesario si se quiere consolidar las instituciones y dar esplendor al trono, combatir primero á dos terribles enemigos que asoman la cabeza, la revolucion y las reacciones, y constituir una buena administración, que es el auxiliar mas poderoso con que puede contarse para gobernar un estado.

EL ECO DEL COMERCIO, se ha sorprendido al ver el frio recibimiento que tuvo la reina á su entrada en Madrid.

«S. M., dice, aunque de edad tan tierna podia recordar los tiempos no lejanos en que su presencia excitaba el entusiasmo y la alegría; era probable que su corazón sintiese esa diferencia, y preguntara las causas. ¿A que las atribuirían? ¿Qué imaginación, por fecunda que sea, se li-songearia de dar á tan terrible lección un sentido alhagüeño? La capital de la monarquía, teatro mil veces de ovaciones sublimes en que la reina del pueblo era saludada como el ángel de la felicidad, solo ha ofrecido á sus ojos calles desiertas y edificios cerrados. Madrid que desplegaba en los días del combate su valiente milicia, y la presentaba á su Isabel como el mas fuerte valladar que defendia su trono, ha aparentemente que recoje á sus hijos porque en su duelo no quiere que los opresores se gocen con la vista de un pueblo que sufre y calla. La princesa de su predilección, que siempre miraba alrededor de sí una familia inmensa, ha atravesado un campamento sin escuchar mas voz que el eco glacial de un grito de ordenanza.»

EL GLOBO, hace ver la hipocresía del Católico que con una reserva que se descubre bien á pesar suyo, trata de ocultar sus tendencias en favor del partido apostólico-carlista y su aversión á la ley fundamental del estado; pues siempre esquiva reconocerla al tratar de las diversas cuestiones de que se ocupa, y hasta evita nombrar á nuestra reina constitucional, usando siempre de la palabra trono en vez de decir trono constitucional de Isabel II.

LA POSDATA, acusa al partido progresista de no proceder de buena fé en la oposicion que hace al gobierno, pues todas las disposiciones que toma por muy insignificantes que sean, las apellida tiránicas, injustas, y encaminadas á una reaccion que restablezca desde el ultimo convento hasta las hogueras inquisitoriales.

EL CASTELLANO, cree necesario para regularizar la administración, introducir orden y concierto en la hacienda y completar el sistema político con las leyes que son necesarias, que el actual ministerio asegure la paz y el orden público, lo cual solo puede conseguirse gobernando con acierto, con prudencia y con justicia, haciendo amar de los pueblos la paternal administración de su reina, y reprimiendo al mismo tiempo con saludable energía á los malcontentos y á los discolos.

EL CALOLICO, refiriéndose á la noticia que dió la *Gaceta de Augsburgo* del 31 de julio, sobre el mal recibimiento que ha tenido en Roma el señor Castillo y Ayensa, defiende las pretensiones que manifiesta el Papa con respecto á la iglesia española.

Noticias nacionales.

SANTIAGO 18 DE AGOSTO.

Este pueblo continúa siendo un campamento puramente militar, sin que hasta ahora hayamos descubierto la posición que ocupa el enemigo que ha puesto de observación estas fuerzas y cual es el campo en que se propone luchar. La tranquilidad sigue inalterable, pero sin embargo todas las noches rondan numerosas patrullas las avenidas de los principales caminos; salen y entran de continuo partidas, se ponen fuertes retenes sobre las armas en los cuarteles, y se toman otras medidas que por su estrañeza y falta de origen no acertamos á calificar. El día 14 revisó el capitán general todas las fuerzas existentes en esta plaza, sin que hubiese ocurrido cosa alguna digna de llamar la atención.

El célebre alcalde Carnero, ha salido ya con dirección al Ferrol, á disfrutar de aquella promotoría fiscal; por cuyo motivo ha quedado de presidente del ayuntamiento don Pablo Zamora. Los puestos de 1.º y 2.º alcalde se hallan vacantes y no vemos el menor deseo de proceder á la elección para su reemplazo.

Hoy ha sido convidado á comer por el arzobispo, el señor Samper y su E. M. cuyo banquete ha tenido lugar en el palacio episcopal.

(Corresp. del Clamor Público.)

MONDOÑEDO 17 DE AGOSTO.

El batallón provincial de Zamora, de cuya repentina llegada á esta ciudad avisé á vds. en el correo pasado, salió hoy á las cinco de la mañana con dirección á Lugo, en donde estaba de guarnición antes de su venida á esta; el objeto del viage parece que ha sido una parte que dió el juez de 1.ª instancia de Ribadeo de que aparecían allí una porción de barcos. En su visita el comandante general de la provincia dispuso que otro batallón de Zamora saliese inmediatamente para aquí: se ha sabido que eran unos buques mercantes que pasaron á la vista de Ribadeo y el juez de este villa creyó que sin duda era algun ejército de enemigos que venia á desembarcar por aquel punto; tal es la pavora que tienen los hombres de la situación que cualquiera cosa les espanta: al momento se figuran ver escuadras y ejércitos en los marineros y traficantes que se procuran su subsistencia embarcados en débiles barquillas ó montados en mulos de carga y por esta razón á cualquiera de estas visiones que se les presentan en su imaginación echan mano de las bayonetas para mantenerse en su puesto, que es el único sosten que tienen en esta nación que los detesta en masa por su administración despótica y arbitraria.

(Corresp. del Clamor Público.)

SAN SEBASTIAN 19 DE AGOSTO.

A mediados de junio último llegaron á esta ciudad, con el objeto de tomar baños de mar, y pasar las calores del verano en este suave clima, el Excmo. señor don Antonio Gonzalez y don Francisco Lujan, con sus familias; parece que fueron precedidos ó seguidos de una orden para vigilarlos con especial cuidado, y ellos debieron sospecharlo, segun el cuidado que han puesto en aislarse, y no mantener mas relaciones que las indispensables. Pero todo ese estudio, y toda su prudencia no han alcanzado á librarlos de la sospecha de nuestros mandarines, que en cada ciudadano honrado, que no pertenezca á la cofradía de los apóstatas, creen ver un conspirador. Se les ha comunicado una orden del capitán general para que inmediatamente salgan de esta ciudad, y aunque han hecho ver manifestando por los billetes de asientos de diligencia, que ya tenían en su poder, que precisamente habían dispuesto su marcha para el día 28, no han podido conseguir que los dejen permanecer aquí los ocho días que faltan, diciéndoles que pasen hasta el 28 á un pueblo en que no haya guarnición, y han salido hoy para Vergara, á esperar allí la diligencia.

El señor don Antonio Gonzalez no es militar: este distrito no se halla declarado en estado de sitio, ¿qué facultades, pues, tiene el capitán general para hacerle salir de aquí? Lo que esto prueba es, que de hecho toda la España está en estado de sitio, sin mas garantías ni mas ley que el capricho del sable; que ni en el ejército tienen confianza, y que tiemblan á la idea de que pueda ser seducido.

Del regimiento de Mallorca, que guarnece esta plaza han separado mas de la mitad de los jefes y oficiales, para reemplazarlos con otros del convenio. Está pagado al día y vigilado por una policía secreta: tenemos ademas dentro de estos muros agentes y espías disfrazados que se introducen en todas partes, y con todos estos elementos, no se creen seguros; sospechan que la influencia de dos hombres pacíficos é inofensivos, que solo cuentan con el prestigio que da la honradez, y la firmeza de sus principios, puede robarles esa fuerza armada, unico elemento de su dominación.

El general don Evaristo San Miguel, confinado en Bilbao, llegó el 17 á los baños de Cestona: debe estar malo, segun tiene decaído y quebrantado su semblante. No dejará de seguirle algun empleado del ramo... que observe sus pasos.

(Corresp. del Clamor Público.)

VALLADOLID 20 DE AGOSTO.

Ha quedado en suspenso, aunque todavía pendiente el único asunto que llamaba la atención, esto es, la renuncia hecha por el señor Reinoso de la alcaldía por motivos justos que le honran.

El de elecciones para diputados á cortes tampoco dá muchas señales de vida, ni menos hay hasta ahora perfecta conformidad entre los conservadores.

El partido progresista se muestra extraño é indiferente, y segun noticias seguirá la misma conducta el apostólico, carlista. Queda pues el

campo libre á los moderados, que se despacharán á gusto.

El decreto sobre la suspensión de venta de bienes del clero y de las monjas, ha causado en esta capital y provincia la mas profunda y desfavorable impresion, no porque quede algo que vender, pues no lo hay que produzca dos mil duros de renta, sino porque se ha considerado como vanguardia de la devolución, y de tal manera ha alarmado á los compradores, que son en esta provincia los mas influyentes del partido moderado que se despierta en ellos un sentimiento de indignación capaz de producir serios temores de que se turbe la armonía y el orden social, si detrás de la suspensión viene el despojo de una propiedad tan legítimamente adquirida distribuida y transformada.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

EGIPTO. —Mehemet-Ali.—¿Cuál es la causa de la abdicación de Mehemet? ¿Por qué ese hombre que ha nacido para sorprender hasta el fin á Europa renuncia tan de repente un poder que con tantos trabajos ha organizado? Abierto está el campo á las conjeturas, y la situación del bajá se presenta bajo tantos y tan diferentes aspectos, que aun las hipótesis mas variadas son igualmente admisibles. Harto ya de gloria y honor ¿se habrá apoderado de él el disgusto de las grandezas humanas, y habrá necesitado participar durante su vida de algo de la gloria santa que rodea el sepulcro del profeta? ¿O habrá conocido que su brazo, que ha sido tan firme y vigoroso, no puede ya luchar con ventaja contra las dificultades que la diplomacia europea ha aglomerado al rededor del gobierno del desmantelado Egipto? ¿O es el orgullo de una alma grande que no quiere venir á menos, y rechaza con la punta del pie el humillante papel que le impuso el tratado de 1840? ¿O en fin, el anciano bajá, jefe de una dinastía real reconocida por la Europa, que ha proclamado el derecho hereditario á aquel bajato, ha cedido únicamente á las instigaciones del amor paterno transmitiéndolo á los suyos, durante su vida, lo que le queda de la gloriosa herencia que habia conquistado para ellos, como reservándose el derecho de vigilar la obra de un segundo reinado, y de auxiliar con sus consejos y experiencia á su hijo primogénito Ibrahim-bajá?

Entre estos diferentes supuestos, indicados todos por los periódicos, desde la noticia de la abdicación de Mehemet, cada uno puede escoger el que mejor le parezca, porque el bajá no dará explicaciones á nadie; las almas de su temple guardan siempre el secreto de sus resoluciones y sus actos.

Seguramente en el hecho de la abdicación hay alguna de las causas, y acaso un poco de todas las que acabamos de enumerar; pero como quiera que sea, Europa no puede mirar ese acto con indiferencia, despues que por espacio de cuarenta años ha fijado su atención y curiosidad en un hombre que, colocado en los confines de la civilización y de la barbarie y luchando con una población miserable, ha sabido crear un imperio, un gobierno, un ejército, una escuadra, desplegar una ambición digna de otro teatro y un genio igual á su ambición, reconstituir sobre bases fuertes y nuevas el islamismo, minado por todas partes, y preparar en Oriente el unico dique que algun día pudiera oponerse á las invasiones de la Rusia y que los imprevisores gabinetes de las grandes potencias han destruido por sus propias manos. Europa que con tanta solicitud ha observado la obra de Mehemet-Ali, y que torpemente se ha tomado tanto trabajo para destruirla, debe hoy no perder el tiempo en querer penetrar el misterio de la abdicación, sino examinar qué perturbaciones puede producir la resolución del bajá en el equilibrio, tan trabajosamente sostenido en Oriente, y cuáles serán los efectos de la entrada de Ibrahim-bajá en el gobierno Egipto.

A primera vista, no hay en este suceso, que probablemente se llevará á cabo sin ningun obstáculo, mas que la primera y solemne sanción dada por los hechos á los tratados de 1840. Ibrahim sucede á su padre, segun estipularon las grandes potencias, y recibe el imperio desmembrado y el poder empobrecido, y tales como los han dejado los tratados y los firmantes del Gran Señor. Pero el carácter fogoso é impaciente del nuevo bajá, ¿podrá acomodarse á ese estado de cosas, como se acomodó la resignación tranquila y prudente de Mehemet? Ibrahim, que fue el terror de los ejércitos turcos, el vencedor de Koniah y de Nezib, bajará humildemente la cabeza ante los impotentes visires que llevan al imperio otomano á una inevitable catástrofe? Natural es dudarlo, y de todos modos se puede asegurar que si fiel á las tradiciones de su padre, no busca el bajá una nueva lucha, la Rusia armará todos los lazos imaginables á su impaciencia, y con el auxilio de un diván imbecil ó corrompido le suscitará ocasiones y tentaciones de sacudir el yugo. La Rusia necesita proteger perpetuamente á la Puerta, hasta que haya cumplido el destino predicho por la gran Catalina; ese es su papel; pero para proteger á la Puerta es necesario que esté atacada ó amenazada por lo menos, y sin duda en San Petersburgo contarán con Ibrahim para que desempeñe ese cargo.

No sabemos si desde 1840 Inglaterra ha tomado su partido acerca de los proyectos del gabinete ruso; y si se habrá acostumbrado á la idea, tanto tiempo resistida por ella, de una refundición de la carta de Europa que confine al Asia los restos de la potencia turca. Despues de la calaverada de lord Palmerston, parece que esa resignación está marcada por la fuerza misma de las cosas; pero si la Inglaterra ha cedido en un

punto capital y por sus desavenencias con Francia se ha puesto en la impotencia de resistir, si ha consentido en admitir como una eventualidad próxima el desmembramiento del imperio otomano, ha debido reservarse una gran parte en los despojos. Egipto es lo que la conviene, Egipto es el gran camino para la India, y el comercio inglés ha marcado ya la ruta para sus establecimientos. Inglaterra necesita el Egipto, que viene a ser la llave de sus inmensas posesiones.

De ahí han de nacer para Ibraim nuevas e insolubles dificultades. Si es cierto, como todo induce a creer que la ambición de Rusia y la de Inglaterra siguen dos caminos paralelos que permiten satisfacer la una y la otra, no hay salvación posible ni para el imperio otomano, ni para Egipto, y la abdicación del bajá no hará otra cosa que precipitar una crisis inevitable.

Nada decimos de la Francia, porque después de la desdichada prueba de 1840, después del triste desenlace del tratado de los estrechos, aunque por su posición en el Mediterráneo estaba llamada a desempeñar el primer papel en la cuestión turco-egipcia, ha quedado colocada en un rango secundario, y no será ciertamente M. Guizot el que tome a su cargo, por mas importante que sea para nuestra dignidad y seguridad, el suscitar una cuestión á que tan penosa y tristemente dejó echar tierra.

(Constitutionnel.)

—Entre las muchas cosas que se han dicho de la renuncia de Mehemet-Ali, el *Malta-Times* publica con referencia á una carta de Alejandria del 27 lo siguiente, que comunicamos á nuestros lectores aunque lo creemos absolutamente destituido de fundamento. «Antes de ayer el bajá ha perdido la cabeza. Durante dos noches no habia dormido ni una hora, y ayer por la mañana mandó preparar su caruaje diciendo que queria ir al Cairo, lo que ejecutó sin decir nada á nadie. Sus hijos lo supieron muy pronto y corrieron á detenerle, pidiéndole una explicación de tan singular conducta. La noche última la ha pasado sin cerrar un momento los ojos, y esta mañana ha hecho preparar un barco diciendo que no queria oír hablar mas de Egipto, y añadiendo que Ibraim-bajá, á quien habia entregado el sello, sabia lo que habia de hacer; pero Ibraim no le ha querido aceptar mientras viviera su padre. Todos los cónsules están en movimiento. Dicen que Mehemet ha manifestado que su único deseo es ir á morir á la Meca.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Ha llegado á Madrid el hijo de Sir Roberto Peel, secretario de la legación británica en esta corte.

—El *Heraldo* anuncia que deben entrar de un día á otro el regimiento de infantería Reina Gobernadora y el de caballería de Borbon.

CRÓNICA ESTRANGERA.

En el *Constitutionnel* de París del 16 leemos que don Carlos y su familia debían salir el 17 de Bourges para ir á los baños de Neris, que los médicos han recetado al ex-infante.

—Los vapores que navegan entre Londres y Gravesend, puerto del Támesis á pocas millas de la capital, han conducido durante el último mes de julio 391,107 pasajeros.

—M. Thiers salió de París el 14 de agosto con dirección á Dieppe donde piensa permanecer hasta fin del mes.

—La inundación del Vistula y sus afluentes ha sido causa de que se suspenda la gran revis-

ta de tropas prusianas, que debia haberse tenido cerca de Königsberg.

—El emperador de Rusia ha decretado una quinta general cabiéndole á la parte occidental del imperio cinco hombres por cada mil. El 1.º de noviembre comenzarán las operaciones que deben estar concluidas el 1.º de enero de 1843.

—Escriben de Roma con fecha 30 de julio que el gobierno portugués ha vuelto á ofrecer á don Miguel una pension, comisionando al efecto á un alto personaje para que sirva de mediador, pero que el ex-rey no se halla muy dispuesto á hacer las paces con doña Maria de la Gloria. En el dia recibe una pension del papa y vive muy retirado.

—El 2 de agosto fueron acusados en el tribunal correccional de Vesoul (Francia) dos cirujanos por haber ejecutado con torpeza é ignorancia una operacion, causando la muerte á uno de sus enfermos que padecía una hernia, y han sido condenados á seis dias de prision, 200 reales de multa, indemnizacion de daños y perjuicios y apercibimiento de ser tratados con mayor rigor si reincidieren.

—Con motivo de haber aparecido un meteoro en Quiberon el día 8 á las tres de la tarde, despidiendo chispas en todas direcciones se ha generalizado la gran profecía de la *Gorh Perrine* nombre que hace erizar los cabellos de todos los sencillos habitantes de aquellas comarcas, cuyo tenor es el siguiente: «Aparecerá una luz grande sobre vuestras cabezas.... El ruido de las armas resonará en los aires.... Dos naciones poderosas estarán contemplándose una al frente de otra para combatir..... Y la mar se teñirá con sangre y quedarán los hombres tan escasos que las mugeres saldrán de sus casas para verlos pasar....»

—Un periódico de París del 16 da una noticia que por su originalidad merece que lo traslademos á nuestras columnas.

«Un notable accidente, dice, turbó el martes último la distribución de premios en el convento de las Ursulas del flayre. La tia de una de las colegialas se afectó tan vivamente al saber que su sobrina no habia obtenido ninguna recompensa, que cayó al suelo herida mortalmente. Se trató en vano de socorrerla, pero todo fue inútil, la desgraciada habia dejado de existir. Representaba tener cerca de treinta años de edad y la elegancia de su traje revelaba que pertenecía á una familia distinguida.»

CRÓNICA DE TEATROS.

Se ha leído en el teatro de la Cruz una comedia del señor Breton titulada: *El enemigo oculto*.

—Un literato acreditado en el género trágico está escribiendo para los teatros de la Cruz y del Principe una tragedia con el título de *Catilina*.

—En los mismos se va á poner en escena el drama traducido del francés titulado: *Santiago el Corsario*.

—Los célebres cantantes Salas y Sinico han dado en Bilbao algunos conciertos.

—Dentro de breves dias llegará á esta corte procedente de Sevilla el distinguido actor don Carlos Latorre.

—El tenor Ferreti de quien han hablado los periódicos, anunciando que estaba ajustado en el Circo, se ha escriturado para el próximo otoño en el gran teatro de Trieste.

—El aplaudido poeta don Tomás Rodríguez Rubi está escribiendo para los teatros de la Cruz y del Principe un drama en verso que llamará *La Infanta doña Galiana*.

SECCION LITERARIA.

EL CANTICO DEL ARABE.

Ya resuena la trompa guerrera,
Yá la pugna sangrienta nos llama,
Y el valor que sus ecos inflama,
Nuevos lauros nos brinda á coger.
Mire Europa triunfar la bandera
Que tremola el audaz africano,
Que en los campos de Marte su mano
Lidiar sabe, rendir y vencer.
El cuello doble el débil otomano,
Estragado é iluso
Al yugo odioso del audaz cristiano;
Y trémulo y confuso
La paz mendigue al insolente ruso,
Que si el torpe temor su pecho encierra,
El hijo de Ismael clama irritado
En sus ardientes playas guerra, guerra!....
Ah! si la adversa suerte
Hacer pudo un instante
Triunfar al enemigo,
Es el orbe testigo
Que si el árabe mueve el brazo fuerte,
Al que le insulta sabe dar la muerte.

Llenos de la esperanza
Que infunde en nobles pechos,
El ver los altos hechos
Que aconseja el honor,
Blandid, hijos, la lanza,
De sangre corran rios;
Coged, guerreros mios,
La palma del valor.

Miro alegre brillar en vuestros ojos
Un generoso ardor; no mas tardanza;
Mano al alfange ya, mano á la lanza;
Corramos al botin, y á los despojos.
Ya desde el suelo sube
De espeso polvo tenebrosa nube,
El marcial ruido crece,
Relincha el alazan de vigor lleno;
Brilla el acero, el campo se estremece
Y arde y retumba el europeo trueno.
¡Oh momento feliz! blande la lanza
El flámitero Dios de los combates.
¡Oh! momento feliz! cruzan los aires
Las huris del Señor; ya miro abierto
El templo del profeta;
Muge Eufrates
Y se mece la palma del desierto.

Con mano intrépida

Brille el alfange,

Miren atónitos

Correr su sangre

Del Golfo Pérsico

Al de Atlante:

Respeten trémulos

Nuestros turbantes;

Humildes rindanse

Como cobardes;

Tremole placido

Nuestro estandarte,

Donde contándonos

Pensó el infame,

Como el relámpago

Salir triunfante.
Y donde frigidó
El mar se cuaje,
Do el cielo cálido
La tierra abraze,
El eco rápido
En todas partes
Diga si el árabe
Vencer no sabe.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 32 á 38.
Cebada de 13 á 15.
Algarroba á 20.
Aceite de 52 á 54.
Id. filtrado á 56.

BOLSA DE MADRID.

DEL 22 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. % 18 operaciones importantes
10.400.000 rs.—1 al cont. á 27, $\frac{1}{16}$.
—4 en firme á 27 $\frac{1}{16}$, $\frac{3}{16}$ á 60 d. f. ó v.—1
f.—12 á 27 $\frac{1}{16}$, $\frac{3}{16}$ á 60 d. f. ó v.—1
con $\frac{1}{16}$ p. á 28 $\frac{1}{16}$ á 35 d. f. ó v.
Tit. al 5. 6 operacion. important. 5.300.000
rs.—2 al cont. á 20 $\frac{1}{16}$, 19 $\frac{1}{16}$ —1 á 19
 $\frac{1}{16}$, á 60 d. f. ó v.—3 con $\frac{1}{16}$ p. á 20
 $\frac{1}{16}$, á 60 d. f. ó v.

Cambios.

Londres á 90 d. 37 $\frac{1}{2}$. Granada 1 $\frac{1}{2}$ daño.
Paris á 90 lib. 6 d. Málaga $\frac{1}{2}$ daño.
Alicante 1 daño. Santander $\frac{1}{2}$ daño.
Barcelona $\frac{1}{2}$ daño. Santiago $\frac{1}{2}$ d.
Bilbao par. Sevilla $\frac{1}{2}$ daño.
Cadiz $\frac{1}{2}$ á par. benef. Valencia $\frac{3}{4}$ daño.
Coruña $\frac{1}{2}$ d. Zaragoza $\frac{1}{2}$ daño.
DESCUENTO. . . . 6 p %.

TEATROS.

PRINCIPE.

El drama nuevo, traducido del francés, en cinco actos, titulado:

LOS COBRADORES DEL BANCO,

baile nacional. A las ocho.

CRUZ.

No hay funcion.

CIRCO.

1.º Un paseo á Bedlan. 2.º El Lago de las Hadas, baile en dos actos.
A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

BOLETIN DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION.

Se ha repartido á los suscritores la 2.ª entrega de la 1.ª serie publicada en 1836, que actualmente se reimprime, publicándose por entregas de 192 páginas, y se suscribe á 12 rs. en Madrid y 16 en las provincias. Se hallan de venta las series 2.ª y 3.ª que constan de tres tomos aquella y de cuatro esta á 78 y 136 rs. respectivamente. De la 4.ª serie se publican tres números mensuales, y se suscribe que se admiten suscripciones á 10 rs. pidiéndolo en la redaccion con libranzas sobre correos.

PARA ASEGURAR EL DINERO, ALHAJAS y papeles de ladrones ó un fuego.



arca en dibujo, con la esplicacion facil para abrirla y cerrarla por muchos secretos que contenga y de este modo solo sus dueños los poseen. Calle de Hernan Cortés, núm. 7.

El inventor, primitivo autor y fabricante de arcas de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y todas las provincias, pone en noticia del publico que á pesar de las mejoras que cada dia hace en los secretos incomprensibles y construcción particular de sus arcas; desde hoy en adelante las espense á los mismos precios que las que se anunciaban en la calle de Santa Maria del Arco, á fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del precio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos á la fabrica son servidas con puntualidad, recibiendo los dueños, por el correo, otra arca en dibujo, con la esplicacion facil para abrirla y cerrarla por muchos secretos que contenga y de este modo solo sus dueños los poseen. Calle de Hernan Cortés, núm. 7.

LOS MISTERIOS DE PARÍS.

Los Misterios de París, edicion completa en 4 tomos, en francés, á 80 rs. vn. acaban de llegar á la libreria de Monier, con una gran remesa de obras de todas clases, últimas ediciones de París y de Bruselas.

Tambien hay los Misterios de París en 6 tomos en español, á 60 rs. edicion de Cadiz.

VIAGES DE PITÁGORAS

por Egipto, la Caldea, India, Creta, Esparta, Sicilia, Roma, Cartago, Marsella y las Galias; seguidos de leyes políticas y morales, obra traducida libremente del francés.

La obra constará de 38 á 40 entregas de seis pliegos de impresion.

Se ha publicado la segunda entrega de esta obra.

Se suscribe á 4 1/2 reales la entrega en Madrid, 4 en Ciudad-Real, 5 en los demas puntos de la Peninsula y 6 en el extranjero y Ultramar en las principales librerías y administraciones de correos.

ESPARTERO.

Historia de su vida militar y política y de los grandes sucesos contemporáneos. Edicion de lujo con profusion de grabados y litografías. Ha salido la entrega 22 y continúa abierta la suscripcion en las librerías de Cuesta, Razola, Villa, Fuente, Peña y Mascardo, y en la oficina de la sociedad literaria calle de San Roque.

EL DUENDE CRÍTICO DE MADRID.

Obra histórica política publicada por una sociedad artística. Se ha repartido la cuarta entrega, y continúa abierta la suscripcion en Madrid á dos reales la entrega, llevada á casa de los suscritores, y tres en las provincias; en las librerías de Jordan, Cuesta, Razola y Villa y en su redaccion calle del Caballero de Gracia núm. 68 cuarto principal.